

SUN TZU Y LAS OPERACIONES COIN

Manuel TRUJILLO ALCARAZ



Miguel Alejandro ROMERO JODÁR



*Nuestro agradecimiento al comandante
de Infantería de Marina Samuel Morales.*

Introducción



N el presente artículo lo que se pretende es abrir un pequeño debate acerca de la relación de las enseñanzas de los clásicos ante la amenaza de la insurgencia, con la intención de que sea un posible punto de partida para crear unas tácticas efectivas a la hora de hacerle frente.

La insurgencia no es ni mucho menos un fenómeno novedoso, es una amenaza que ha surgido a lo largo de la historia en distintos conflictos. Los insurgentes son miembros de la población, y de ella depende su fortaleza: *Insurgents are therefore a product of an environment and a population, and to be successful their modus operandi has to be continuously sympathetic to their surroundings* (1).

Por tanto, en las zonas de operaciones donde la insurgencia está presente, el factor población no puede ser considerado como un obstáculo o darle un tratamiento meramente descriptivo (2), sino que hay

(1) *RAND Counterinsurgency study*, vol 5. «Rethinking counter insurgency».

(2) OR7-018 INTE (Integración Terreno Enemigo y otros factores), cap. 2. «Evaluación del Espacio de Batalla».



El arte de la guerra en bambú.

que entenderla, conocer sus motivaciones, descubrir cuáles son sus temores, aprender su estructura social y saber cómo se relacionan. Solo de esta forma se conseguirá atraer a la población según nuestros intereses y evitar que colaboren con la insurgencia.

Si las actividades de contrainsurgencia se limitasen únicamente a combatir a los insurgentes, las unidades se dedicarían a actividades de contraaguerrilla, lo cual causaría «una actitud claramente reactiva que provocaría que se regenerara» (3). Para llegar a un conocimiento profundo de la población, y por extensión de la

insurgencia, es necesario que ante estas nuevas amenazas se siga el criterio *Intelligence drives operations* (4). Si se logra implementar esta máxima, con las connotaciones que esto implica, las actividades contrainsurgentes pueden elevar su nivel de eficacia. A pesar de que en la actualidad se han desarrollado métodos para monitorizar y comprender a la población, que permitan evitar daños innecesarios para las tropas, como el ASCOPE 3D (5) (*Areas, Structures, Capabilities, Organizations, People, Events*), no es desdeñable la aplicación de los clásicos en los actuales escenarios, es decir, ¿se pueden aplicar las enseñanzas de Sun Tzu sobre el terreno físico a los procedimientos que se pueden aplicar sobre la población, entendiendo que esta se ha convertido en el factor clave para ganar el terreno en las operaciones actuales?

(3) VILLALONGA SÁNCHEZ, Gabriel: «El Proceso INTE/IPB en la lucha contra la Insurgencia». *Revista Ejército*, núm. 855, junio 2012.

(4) AJP 3.4.4 COIN. Cap 3. Part II. Section VI (*Attributes in counterinsurgency*).

(5) GTA 41-01-004. *Joint Civil Affairs Operations and Joint Civil-Military Operations Planning Guide*.

Sun Tzu (6)

En el capítulo 11 de su obra *El arte de la guerra*, titulado «Las nueve clases de terreno», nos habla de cómo actuar en función del tipo de terreno en el que estemos. No hay que olvidar que la obra de Sun Tzu guarda aún hoy día varias dudas con respecto a su extensión y a las partes que la componen; no en vano se recopiló hace unos 3.000 años y fue escrita en tablillas de bambú, aunque lo más aceptado es que es un libro que se compone de 13 capítulos.

Si hacemos un paralelismo entre los terrenos físicos de los que habla Sun Tzu y las formas de comportamiento de las poblaciones en la *zona de operaciones*, podemos implementar las enseñanzas de Sun Tzu para ganarnos el favor de aquellas. Dice Sun Tzu: «Existen el terreno disperso, terreno ligero, terreno de enfrentamiento, terreno de conexión, terreno de intersección, terreno difícil, terreno inconveniente, terreno cercado y terreno mortal».

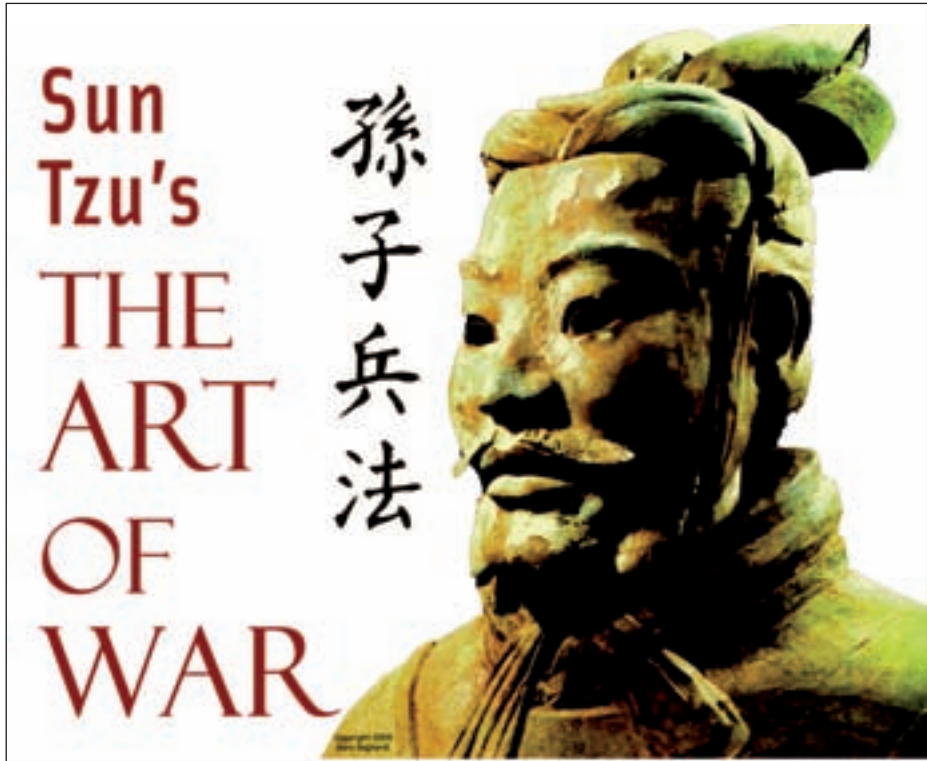
Cuando los señores feudales luchan por un terreno determinado, se llama disperso. No entables batalla en terreno disperso

Podemos asimilar el terreno disperso a los territorios o bolsas poblacionales donde hay representantes de distintas etnias, en número suficiente cada una como para que ninguna de las partes tenga un control efectivo. Ejemplos actuales pueden ser el territorio afgano, libanés e iraquí, donde esta situación se da. Entonces, ¿por qué empeñarnos en controlar nosotros esas zonas?, ¿por qué no seguir las enseñanzas de Sun Tzu y dedicar nuestros esfuerzos a que ninguna de las partes gane demasiada influencia en ese territorio/población, a través de acciones puntuales a favor de quien nos interese en cada momento?

Cuando penetro en un terreno ajeno, pero no lo hago en profundidad, se denomina terreno ligero. No te detengas en terreno ligero

El terreno ligero es posible que hoy día lo podamos equiparar a los núcleos de población que son étnicamente homogéneos y nuestra presencia no es suficientemente disuasoria. Un compañero desplegado en Afganistán me contaba: «había un pueblo en el que ya sabíamos antes de ir que tendríamos problemas», ¿no sería más prudente y lógico evitar esa población si el único objetivo de ir es «hacer presencia»?

(6) General que vivió en el estado de Wu (China) en el siglo VI a. de C.



El arte de la guerra.

Si cuando conquisto un terreno me resulta ventajoso, pero si lo conquista el adversario resulta ventajoso para él, recibe el nombre de terreno de enfrentamiento. No ataques en terreno de enfrentamiento

Este tipo de terreno es fácilmente identificable hoy día con las minorías étnicas-religiosas (nuristaníes de Afganistán, por ejemplo). Evitemos pues, siguiendo las enseñanzas de Sun Tzu, intentar atraer a esa minoría hacia nuestros intereses. Si realizamos esfuerzos conscientes y premeditados sobre esa población, ¿no aumentamos las posibilidades de ponerlos en nuestra contra? Al fin y al cabo no dejamos de ser extranjeros en su territorio aunque actuemos «bajo el paraguas de...». ¿No sería más provechoso para nosotros tener canales de comunicación con estas comunidades y actuar cuando nos lo soliciten? Supongamos una población étnicamente homogénea de nuristaníes en Afganistán, y que organizamos un convoy de 40 vehículos mecanizados

para ir a repartir 200 mantas con vistas al invierno que se aproxima, y de esta forma ganarnos «su favor». Supongamos que los insurgentes, que vamos a suponer pastunes, nos empiezan a disparar desde una cota a 500 m, y que una de sus balas perdidas o un rebote en uno de nuestros vehículos mata a un niño de cinco años o a un «anciano venerable» de 70 años: ¿van los nuristaníes a pensar que la culpa es de sus vecinos pastunes-talibanes o por el contrario pensarán que el tiroteo se ha producido a causa de nuestra presencia? O peor aún, imaginen que con el caos que suele seguir a un tiroteo uno de nuestros conductores atropella a uno de los habitantes de la población y con la tensión de la situación ni siquiera nos damos cuenta, ¿pensará la familia del nuristaní el día del entierro que la culpa es de los insurgentes?

El terreno al que puedo llegar fácilmente, pero el enemigo también, recibe el nombre de terreno de conexión. No cruces terreno de conexión

Este tipo de terreno es asimilable a las etnias o grupos de población que, si bien no son los dominantes, tienen un peso específico en la zona, son expertos en formar alianzas con las distintas partes incluyéndonos a nosotros. Al fin y al cabo su supervivencia a lo largo de la historia se ha basado en saber elegir a sus aliados y en qué momento cambiarlos.

Otro ejemplo práctico sería el de los tayikos que prestan servicios de seguridad privada en la construcción de infraestructuras. ¿Quién puede asegurar que un grupo de estos hombres armados no va a actuar en nuestra contra?, ¿acaso tayikos y pastunes no han sido aliados en ocasiones anteriores? Entonces, si aplicamos las enseñanzas de Sun Tzu, ¿no deberíamos restringir nuestra colaboración con esos grupos étnicos que son susceptibles de cambiar de bando?, ¿por qué no establecer procedimientos para que nos informen de cuáles van a ser sus movimientos originados por la prestación de su servicio de seguridad? En definitiva, lo mismo que monitorizamos a las poblaciones contrarias a nuestra presencia, hagamos lo mismo con los que son neutrales o incluso aliados.

El terreno en el que confluyen tres territorios feudales, y en el que el primero que lo conquiste conseguirá todo cuanto hay bajo el cielo, es el terreno de intersección. Únete a tus aliados en terreno de intersección

Este tipo de terreno sería el que corresponde a las grandes ciudades, capitales provinciales, etc. Aquí, y solo aquí, es donde deberíamos colaborar con todos los actores, ya que al fin y al cabo la repercusión de nuestras acciones siempre será mayor que en las zonas rurales, sin olvidar nunca que el hecho de «conquistar» las ciudades no nos garantiza la «conquista» del país.

Si penetro profundamente en territorio enemigo, y dejo tras de mí multitud de villas y ciudades amuralladas, ese terreno es difícil. En terreno difícil, devasta

Este terreno se puede asimilar a las poblaciones que en teoría son contrarias a nuestra presencia. Siguiendo las enseñanzas de Sun Tzu es aquí donde más debemos volcarnos en nuestras actividades humanitarias y de reconstrucción, y es aquí donde no hay que dejar dudas acerca de nuestras intenciones.

Si me muevo a través de las montañas, de bosques y pantanos, es decir, por un camino difícil de transitar, a esto se le llama terreno inconveniente. En terreno inconveniente, sigue marchando

Con los grupos y etnias que se observe una relación difícil, llena de gestos contradictorios, no debemos dar más allá de lo que recibimos.

Un día hablando con un oficial de caballería, que había desplegado en Irak, recuerdo que me contaba: «sabíamos perfectamente cada vez que entrábamos en un pueblo si ese día íbamos a tener tiros o no, cuando conforme a nuestro avance las puertas y ventanas se cerraban y las madres corrían a coger a sus hijos, que estaban jugando en la calle, y los metían en las casas; yo ordenaba cargar».

Si acostumbramos a esa población o grupo étnico a que si nos atacan no van a recibir nada de nosotros y sin embargo cuando no intentan matarnos les podemos proporcionar seguridad, elementos materiales o víveres, quizá consigamos ser aceptados y finalmente atraigamos a esa población hacia nuestros intereses.

Si el camino por el que entro y salgo es angosto; si el camino por el que persigo al enemigo y por el que retrocedo es tortuoso; si en ese terreno unos pocos de sus hombres pueden vencer a mis numerosos tropas, recibe el nombre de terreno cercado. En terreno cercado, planifica estrategias

Se puede asimilar este terreno a las comunidades que se forman en torno a un interés o a una persona, es decir, los consejos de ancianos, los imanes/mulás, etc. Para ganar en ese terreno, para atraer a esos notables que pueden facilitarnos o impedirnos el acceso a la población en general, debemos estudiar procedimientos que vayan más allá del mero reparto de ayuda. Hay que tratarlos de igual a igual, hay que implicarlos en la solución del conflicto, y conseguir esto requiere de algo más que acciones sencillas y visibles.

Si en ese terreno he de ser rápido para sobrevivir, y si no lo soy, estaré perdido, es un terreno mortal. En terreno mortal, presenta batalla

Esta última cita, *a priori*, parece difícil de transponer a una actitud humana o a una manera de entender los comportamientos y cómo actuar en consecuencia.

Sun Tzu nos indica cómo comportarnos ante una etnia, o una población que cambie de parecer respecto a nosotros, es decir, si no detectamos a tiempo un cambio de actitud «estaré perdido», si no interpretamos bien ese cambio, ya sea a favor o en contra, y no hacemos nada para reforzar o mitigar ese cambio, es decir, no «presentamos batalla», sufriremos las consecuencias.

No sería la primera vez que por no saber interpretar los signos, no estar atentos a los indicios, no prestar atención a la población en definitiva, sufrimos daños innecesarios.



Sun Tzu.

Conclusiones

Como principal conclusión podemos decir que sí, nosotros pensamos que la relación inicialmente propuesta es válida o por lo menos merece la pena pararse a hablar de ella y valorarla.

Posiblemente en los escenarios futuros va a estar presente la insurgencia, por tanto, influir en la población para alejarla del apoyo a la misma va a seguir estando de actualidad.

Finalmente, y como opinión personal, creemos que se deberían reforzar las estructuras de inteligencia antes, durante y después de un despliegue en la zona de operaciones.



Serviolo y artillero de la fragata *Reina Sofía* en zafarrancho de combate.
(Foto L. Dfáz-Bedia).